

Fecha: 28-08-2024
 Medio: Crónica de Chillán
 Supl. : Crónica de Chillán
 Tipo: Noticia general

Pág. : 20
 Cm2: 262,5

Tiraje: 2.400
 Lectoría: 7.200
 Favorabilidad: No Definida

Título: FÁRMACO PARA LA ESCLEROSIS MÚLTIPLE REPARA EN RATONES EL DAÑO CARDÍACO TRAS UN INFARTO

de 30 minutos, mientras se les invitaba a meditar historias relacionadas con seis tipos de amor: por los hijos, la pareja, los amigos, la compasión por un extraño, las mascotas, y la naturaleza.

A todos los participantes se les planteaba que reflexionaran sobre las mismas cuestio-

areas cerebrales: los ganglios basales (un conjunto de masas del hemisferio cerebral), la línea media de la frente, el precuneus (una parte del lóbulo parietal superior oculta en la fura longitudinal medial entre los dos hemisferios cerebrales) y la unión temporoparietal a los lados de la parte posterior

Les siguen, en intensidad, el amor hacia la pareja y el amor por los amigos a o demasiada distancia.

“Las áreas cerebrales asociadas al amor entre personas son muy similares, y diferencias radican sobre todo en la intensidad de la activación, que es mayor con los hijos, y algo

el personal a través de áreas del cerebro asociadas a la cognición social, mientras el amor por las mascotas o la naturaleza activa el sistema de recompensa y las áreas visuales del cerebro, pero no las áreas sociales.


LAS MASCOTAS

No obstante, en el amor por las

que sentían al estar tumbados en el sofá de su casa, acercarse a su lado ronroneando.

Aunque la reflexión siempre activaba el amor en el cerebro, los patrones de actividad revelaron quien convivía con un gato y quien no: los dueños de mascotas sí experimenta-

nos del apego, la depresión o los problemas de pareja.

Rinne y su equipo ya habían desarrollado estudios previos para profundizar en el conocimiento científico de las emociones humanas, incluida una investigación que cartografió las experiencias corporales físicas asociadas al amor. 

FÁRMACO PARA LA ESCLEROSIS MÚLTIPLE REPARA EN RATONES EL DAÑO CARDÍACO TRAS UN INFARTO

Un equipo científico demostró que el acetato de glatiramero, un fármaco utilizado habitualmente para tratar la esclerosis múltiple, repara el daño cardíaco tras un infarto o una insuficiencia cardíaca en experimentos en ratones y ratas.

Los resultados del estudio, liderado por investigadores del Instituto Weizmann de Ciencias, se publican en Nature Cardiovascular Research.

La insuficiencia cardíaca es una de las principales causas de morbilidad y mortalidad en todo el mundo, y estudios anteriores habían puesto de relieve el papel del sistema inmunita-

rio en las lesiones de corazón.

Aunque los tratamientos médicos han reducido las tasas de mortalidad, el desarrollo de nuevos fármacos y tratamientos es costoso, por lo que se había propuesto la reutilización de fármacos como solución alternativa, explica un resumen de la revista.

Para explorar esta vía, el equipo liderado por Rachel Sarig y Eldad Tzahor investigó los efectos del fármaco Copaxone -nombre comercial- en un modelo de infarto de miocardio en ratones y en un modelo de insuficiencia cardíaca isquémica en ratas.

Los ratones tratados con

una inyección abdominal diaria mostraron una mejora de la función cardíaca y una reducción del área cicatricial.

El fármaco, también desarrollado en su día a partir de investigaciones del Weizmann, protegió a las células musculares cardíacas conocidas como cardiomiocitos de la muerte celular inducida por la restricción de sangre, redujo la cicatrización y potenció la formación de nuevos vasos sanguíneos.

En ratas con insuficiencia cardíaca, el acetato de glatiramero mejoró la capacidad de bombeo del corazón y ralentizó la acumulación de tejido cicatricial en el corazón caracte-



ESTUDIO LO REALIZÓ PRESTIGIOSO INSTITUTO ISRAELÍ.

ística de la fibrosis intersticial, una enfermedad pulmonar que puede provocar fallos en el sistema respiratorio.

Basándose en sus resultados, los autores concluyen que el acetato de glatiramero podría reutilizarse como fármaco para

tratar lesiones cardíacas. Sin embargo, se necesitan más investigaciones y ensayos clínicos para confirmar los resultados.

A la luz de los “prometedores” resultados de laboratorio, los científicos del Weizmann, junto al Centro Médico Hadas-

sah de Jerusalén, se unieron para realizar un ensayo clínico de fase 2 que examinará la eficacia de las inyecciones subcutáneas de Copaxone en pacientes con insuficiencia cardíaca.

Los resultados de este ensayo aún no se han publicado, pero se espera que muestren una rápida mejoría de los marcadores tanto de inflamación como de daño cardíaco. “Como la patente de Copaxone caducó, nos resulta difícil encontrar socios en la industria farmacéutica para continuar esta investigación”, afirma Tzahor.

“Aun así, reutilizar un fármaco existente para un nuevo uso es rápido y barato en comparación con desarrollar un fármaco nuevo, y espero que algún donante u organización recoja el guante”, concluye. 